PROCLAMA

DEL

Exmo. Gobierno

Paysanos y Compañeros.

UNA tropa de esclavos se atreve à invadir nuestra PATRIA; porque han pensado comprarla por la traicion, ya que no podian conquistarla por el valor. Los enemigos son tanto mas crueles, quanto mas cobardes. Ya han ganado un punto: y no se juzgaràn seguros sino asolando quanto encuentren. Asi lo han hecho en Quito, en Cochabamba, en la Paz, y en todas las partes donde ha penetrado su feroz barbarie. Los Ciudadanos que no han sido muertos, han quedado sujetos à la mas miserable servidumbre: y entre las victimas no ha respetado el cuchillo al niño inocente, à la viuda huerfana, á la esposa indefensa, à la casta virgen, al venerable anciano, al Sacerdote, à los Templos ni à los asilos religiosos. Ved aqui los sagrados objetos que vais á defender: no tiene el hombre prendas mas amables. La vida, el honor, los intereses del precioso suelo en que nacisteis estan en vuestras manos. Su libertad, su seguridad, su dominio penden de vuestro fuerte brazo. ¿Sufrirèis que un pequeño y forzado monton de soldados mercenarios del Virey de Lima vengan à ocupar serenamente al opulento Reino de Chile, y burlarse de nuestra energia? ¡Infelices piratas! Ellos conocerán muy en breve su temerario arrojo, y que la espada en la mano de un Chileno no es menos honrada que en la de los Valientes de Buenos-Ayres nuestros hermanos, que van concluyendo con los despotas del Perú y sus despreciables satelites. Compañeros: volemos à mostrar la arrogancia de los hombres libres: corramos á SALVAR LA PATRIA: vamos à sepultar en la mar ahogados con la vergüenza á estos viles restos del podèr caduco de un usurpador aventurero: y quando hayamos regado con su indigna sangre la fertil tierra que se atrevieron á manchar con su planta sacrilega; volverémos cubiertos de gloria al seno de nuestros compatriotas á recibir las aclamaciones de los pueblos, el premio de nuestros esfuerzos y la recompensa de la virtud. Traherèmos en triunfo la tranquilidad pública y la Religion de Jesu-Christo, y á su apacible sombra se aniquilará la discordia, renacerà la union, cesaràn las contribuciones, se derramará la felicidad por los campos y por las ciudades; y la memoria de los DEFENSORES DE LA PATRIA se gravarà con gratitud eterna en el corazon de los CHILENOS: la posteridad repetirà con entuciasmo nuestros nombres, y el mundo entero podra decir al señalarnos: HE AQUI UN SALVADOR DE SU PAIS. Compañeros, no dilatemos el momento de la victoria: marchemos á conseguirla, y entremos en accion con un VIVA LA PATRIA.

Portales.—Prado.—Infante.—

85-185

6BB
C531
1813
6